

17 OCTUBRE 1976



**habla el compañero:
MARIO EDUARDO FIRMENICH**

El Topo Blindado

El 17 de Octubre de 1976, a los millones de compañeras y compañeros de nuestro Movimiento:

Una vez más conmemoramos nuestro 17 de Octubre y al conmemorarlo, recordamos aquella gloriosa gesta de 1945 que significa la irrupción masiva, de una vez y para siempre de nuestra clase trabajadora en el escenario político argentino. Desde aquella fecha hasta hoy, todos los 17 de Octubre, de acuerdo a las circunstancias que hemos vivido, de gobiernos populares o de dictaduras, los hemos conmemorado con alegría y con la concetración masiva o con la lucha.

Este 17 de Octubre de 1976 nos encuentra bajo la más feraz dictadura que hayamos conocido en toda nuestra historia. Así también será el 17 de Octubre más glorioso que hayamos pasado desde 1945, porque cuanto mayor sea la represión contra el pueblo, más heroica será nuestra resistencia.

Hemos elegido esta ocasión, esta gloriosa fecha de nuestra historia de lucha, para comunicarnos una vez más con la totalidad de nuestro pueblo para referirnos a dos grandes temas, dos grandes preocupaciones, que tenemos que resolver hoy, para obtener nuestro futuro de paz, felicidad, justicia y prosperidad para la Nación y para el Pueblo.

Estos dos grandes temas son: nuestro Movimiento, con

con su orfandad, con su falta de conducción, que padecemos hoy, y nuestra resistencia, como la única forma de sacarnos de encima esta pesada lacra de la dictadura militar.

Comenzando con nuestro Movimiento: el peronismo ha quedado hoy en lo que podríamos llamar, un estado de agotamiento y orfandad. Esto se ha originado por varias razones; la primera de ellas en la muerte del General Perón, conducción indiscutida e indiscutible, como así también insustituible dentro de las estructuras del Movimiento Peronista. A la muerte del General Perón, conocíndonos entre nosotros, tuvimos que anunciar la incapacidad y la traición de Isabel Martínez, de López Rega, de nuestra vieja burocracia sindical, a la que ya le conocíamos todos los pelos y todas las mañas. Conocimos desde el 25 de Mayo del '73 hasta el 24 de marzo del '76, el duro pasaje del triunfo al fracaso: Y esto lleva a una pregunta crucial: ¿Y ahora qué? ¿De aquí en adelante, qué? Nos preguntamos ¿qué significa hoy, para todo nuestro pueblo, ser peronista? ¿Qué significa para nosotros ser peronista?

Sabemos lo que significa en nuestro pasado, en treinta años de historia, en treinta años de lucha, de acumulación de triunfos y de derrotas, de acumulación de experiencias de lucha. Nos preguntamos qué significa para el futuro, cuando no existe el General Perón, cuando la burocracia ha defecionado una

El Topo Blindado

vez más, cuando Isabel ha traicionado; el ser peronista, a veces, de aquí para adelante, nos significa un gran desconcierto, nos significa nuestra identificación como pueblo, pero no nos significa claramente una conducción, una estrategia y una organización. Nos encontramos así ante una disyuntiva de hierro, ante una alternativa de sobrevivir a la historia, de triunfar y alcanzar nuestra liberación o de morir definitivamente como Movimiento.

Nuestra única alternativa en esta opción consiste en crecer, en pegar un salto hacia adelante, partiendo de la afirmación de nuestro pasado de años de lucha y experiencia, y saltando hacia el futuro, superando los topes, superando las vallas que nos han conducido al fracaso. Se trata así de encarar la responsabilidad histórica de construir un nuevo Movimiento, un nuevo Movimiento continuidad de nuestro viejo Movimiento Peronista, algo así como su propio hijo; y ese nuevo Movimiento, tan masivo como el anterior, deberá tener una mejor organización, deberá superar los problemas de conducción unipersonal y deberá representar la continuidad de lo mejor de nuestro Movimiento Peronista. Lo mejor de nuestro Movimiento Peronista ha estado representado por una línea que arranca en nuestra querida compañera Evita, la abandonada de los humildes; y ha estado representada por la lucha, por la lucha permanente contra

la burocracia, contra la oligarquía, contra el imperialismo. Nos planteamos que el nuevo Movimiento, el hijo del Movimiento Peronista, sea el Movimiento Montonero.

¿Y por qué el Movimiento Montonero? Porque los Montoneros expresan hoy la continuidad de lo mejor del peronismo, porque sabemos que si Evita viviera sería montonera, porque frente a la opción de la lucha o de la traición, los Montoneros hemos representado siempre la lucha y la burocracia ha representado siempre la traición. Porque en otro aspecto, era imprescindible ya en nuestro Movimiento Peronista ese trasvasamiento generacional, porque la burocracia pertenece, además, a una generación a la que ya se le ha pasado el cuarto de hora; ese trasvasamiento generacional, que ya planteamos como indispensable aún en vida del General Perón, inclusive lo tomamos de sus propios planteos, es necesario hacerlo realidad hoy, para resolver los problemas que nos afectan en el futuro de nuestro Movimiento.

Finalmente nuestro Movimiento Montonero implica un cambio sustancial de lo que debía ser Montoneros durante la conducción del General Perón en el Movimiento: cuando el General Perón conducía el Movimiento Peronista, los Montoneros eran las formaciones especiales, un aspecto del dispositivo que él conducía.

Hoy se trata de que todo el

El Topo Blindado

pueblo sea Montonero, no que todo el pueblo sea guerrillero, si no que el conjunto, que la totalidad del Movimiento Peronista, asuma como expresión política el ser Montonero, como expresión política de la continuidad del Movimiento Peronista, del salto, del crecimiento del Movimiento Peronista, de la presencia de Evita en nuestras luchas hasta el triunfo final.

En lo que respecta a nuestra Resistencia, ¿porqué tenemos que resistir? El carácter de la dictadura militar que soportamos nos impone la obligación de la resistencia, porque es una dictadura militar de entrega de la soberanía y del patrimonio nacional a la dominación monopólica extranjera, particularmente a la dominación yanqui, porque su política económica y social interna nos somete a la más brutal explotación que hayamos conocido y porque fundamenta la entrega y la explotación en la más salvaje represión que hayamos conocido. Ante esta situación conocemos que "sólo el pueblo salvará al pueblo". Nadie podrá hacer lo que hagamos nosotros mismos. Lo que nosotros mismos hagamos para salvarnos solamente lo podremos hacer resistiendo la penetración y el carácter de la dictadura militar. ¿Qué es lo que buscamos con la resistencia? También como lo enseña nuestra experiencia de la Resistencia Peronista lo que buscamos en primer lugar es acumular fuerzas, organizarnos mejor, al mismo tiempo que

desgastamos y procuramos la división del enemigo. Esto nos llevará a modificar la situación de la relación de fuerzas, y encarar nosotros el contraataque, encarar nosotros la contraofensiva, contra el enemigo, volverlos a hacer retroceder una vez más y esta vez ya para siempre.

Planteado el porqué y el para qué de nuestra resistencia, nos queda precisar el cómo. También en esto tenemos una gran experiencia, pero si queremos acortar los tiempos y mejorar los resultados de nuestra resistencia, debemos organizarla mejor, precisar mejor los distintos métodos de resistir, y manejarnos bajo una conducción única y centralizada. Se trata de nuestra vieja estrategia de la guerra integral, una guerra popular que sale de los marcos de la guerra que pretende imponer el ejército enemigo. Una guerra popular que es esencialmente una guerra social, que combina tanto los más elevados métodos de acción militar, como los que desarrolla nuestro ejército, pasando por los métodos de nuestras milicias montoneras y ligando los más populares métodos de lucha que todos conocemos: el sabotaje, la huelga, los paros, la protesta en todo momento, en todo lugar, por todos los atropellos a que nos somete el enemigo. Todas las formas de lucha, todas las formas de acción, deben ser integradas y conducidas bajo una misma estrategia.

Para ello necesitamos organi-

El Topo Blindado

zarnos, de modo que a cada método de lucha corresponda una organización. Así entonces, para mantener una conducción unificada, de todas nuestras luchas de todo el movimiento, es preciso reemplazar, sustituir la función de conducción estratégica que desempeñaba antes el General Perón. Para ello nuestra Organización Montoneros se ha constituido como Partido Revolucionario para hacer realidad aquello de que el hombre muere pero la organización vence al tiempo, y que a la conducción de un solo hombre debe sustituir la conducción de una organización en nuestro Movimiento. Nuestro Partido tiene la suficiente experiencia, la suficiente organización, y tiene acreditados suficientemente sus méritos, en la continuidad de la lucha, con ya cientos de muertos en defensa de los intereses de la Patria y el pueblo como para poder asumir esa función, y llevar adelante nuestra estrategia hasta el triunfo final.

La totalidad del pueblo peronista y de todos aquellos argentinos de bien, que amen la paz, que amen la justicia social, que amen la independencia económica y la independencia política, a todos ellos convocamos a organizarnos en un único Movimiento Montonero, Movimiento que constará, perfeccionando la organización de nuestro Movimiento Peronista, con un concepto superior en seis ramas. La Rama Sindical, como la rama principal del Movimien-

to, la clase trabajadora debe ocupar verdaderamente el rol de la columna vertebral del Movimiento. La rama política barrial dado que no es de estas circunstancias, no es de este momento, el tener una rama político electoral sino que debemos organizarnos en los barrios, en el territorio que nosotros controlamos, en el territorio que el enemigo desconoce, y donde nosotros podemos hacernos fuertes. Ahí trabajará la Rama político-barrial. La rama de la juventud que ha demostrado sobradamente su capacidad de movilización y de lucha, que ha demostrado que es capaz de encuadrar al conjunto de esta nueva generación argentina, que irrumpió en la vida política para transformar la realidad y producir la liberación de la Patria. La Rama Feminina, que desde nuestra compañera Evita en adelante, se ha demostrado como la única forma de encuadrar a la mujer argentina, a la mujer del pueblo argentino que tiene sus propios intereses, que tiene sus propias reivindicaciones, y que no suele tener cabida, porque el sistema se lo impide, en otra forma de la participación política. Finalmente agregamos a nuestra vieja estructura del Movimiento Peronista, dos ramas nuevas: para expresar a sectores que antes no estaban debidamente representados: una de ellas, la Rama Profesional, la rama de profesionales, porque hay un amplio sector de los hombres del pueblo argentino, son nuestros profesionales, que deben participar de la lucha y

El Topo Blindado

que habrán de participar eficazmente en nuestro futuro y que debemos organizarlos también sobre sus propias reivindicaciones y para que participen dentro del Movimiento. Y por último, la Rama Campesina, porque los campesinos, si bien no son en nuestro país la fuerza determinante, ya que en nuestro país la inmensa mayoría de la población es urbana, y que esto determina que nuestra clase trabajadora sea enorme y con gran peso político y social. No obstante los campesinos forman parte de nuestro pueblo. Ellos colaboran también con su trabajo y son explotados por nuestros mismos enemigos, así que también ellos tendrán participación organizada dentro del Movimiento Montonero.

Otro problema que se nos plantea desde el punto de vista de la organización lo constituye, por un lado, el problema de la intervención a la CGT. La dictadura sabe que la clase trabajadora es capaz de cualquier sacrificio y de cualquier lucha para acabar con la opresión, ya lo ha demostrado en suficientes ocasiones. Históricamente la CGT ha sido nuestra principal herramienta de lucha sindical, por eso la han intervenido, por eso no permiten ni siquiera la presencia de los burócratas, porque hasta los burócratas con su oportunismo, les constituyen un problema, porque están obligados al oportunismo debido a la presión de las bases obreras como ya lo demostráramos el año pasado durante el Rodrigazo. Es por eso que

provisoriamente y hasta tanto cambien las circunstancias políticas debemos organizar la CGT en la Resistencia, tal como hicimos allá por el '56; hoy es imprescindible entonces organizar una CGT paralela, una CGT al margen del control de los militares, una CGT en la Resistencia. A través de esto podremos coordinar y unificar todas las luchas gremiales, que hoy se vienen dando un poco anárquicamente; sabemos que cuando una lucha se desarrolla sola son pocas las posibilidades de triunfo que tiene. Queremos unir todas las luchas sindicales también bajo una misma y única estrategia y esto obliga a tener una única organización. Ya sabemos nosotros por experiencia que la línea de fortificación sindical de central única es el único camino que nos ha llevado a los triunfos en esta materia; así también entonces tenemos que desarrollar esa CGT única en la Resistencia con la participación de todos los compañeros representativos, de todos aquellos que estén dispuestos a luchar, que sabemos, porque lo estamos viendo a diario, que es la mayoría de la clase trabajadora.

Finalmente tenemos que desgastar, dividir y destruir a nuestro enemigo, constituir una alianza con todos los sectores de la nación que estén dispuestos a enfrentar la penetración imperialista, que estén dispuestos a enfrentar esta absurda política reaccionaria de explota-

El Topo Blindado

ción y represión; a todos ellos convocamos, y trataremos de organizar el Frente de Liberación Nacional, conducido por nuestro Movimiento.

De estos dos problemas a resolver, sobre nuestro Movimiento y sobre nuestra Resistencia, se deducen tareas concretas que la totalidad de los compañeros del pueblo así sea solos, individualmente, o en contacto con otros, deben desarrollar para garantizar el triunfo. Esas tareas son en primer lugar la propaganda masiva, denunciando el carácter de esta dictadura, propagandizando aquellas consigna de "sólo el pueblo salvará al pueblo", impulsando a todos los hombres y mujeres del pueblo a asumirse como pertenecientes a la Resistencia, propagandizando en todas partes y en todo lugar la constitución de nuestro Movimiento, para que millones y millones de hombres y mujeres del pueblo argentino se sientan identificados con él.

En segundo lugar una resistencia masiva, resistencia en todas partes, de cualquier forma, en todo momento, una resistencia masiva y organizada o individual según los casos, el sabotaje permanente a todas las formas de producción que aquellos pretenderán desarrollar, sobre el peso de la reducción del salario, el sabotaje al encarecimiento de los servicios, a los aumentos de la luz, del gas etc. La protesta permanente en la feria, en los almacenes, por la inflación que dicen contro-

lar congelando nuestro salario, pero que nosotros sabemos que esa inflación sigue igual que antes. Las huelgas cuando las condiciones lo permitan, los paros cuando no se pueda hacer huelga, asambleas si es que podemos, conversaciones individuales y clandestinas si no podemos hacer asambleas; luchas armada, acción de milicias; toda clase de lucha, con la inventiva del pueblo, con la imaginación popular, creando permanentemente nuevas formas de resistencia, porque es imposible que un ejército pueda dominar a un pueblo capaz de defenderse.

En tercer lugar, una organización masiva. Debemos recuperar y mejorar nuestra experiencia de masas en materia de organización del Movimiento. Es preciso que las agrupaciones del Movimiento estén compuestas por cientos de hombres; todo aquel que se identifica con nuestro Movimiento debe pertenecer a sus agrupaciones, todo aquel que reconoce en nuestro Movimiento el salto y el crecimiento en experiencia de treinta años peronistas debe pertenecer a nuestras agrupaciones, hay que encuadrarlos, hay que convocarlos a que participen en nuestras reuniones, y que planifiquemos nuestra propaganda masiva, y nuestra resistencia masiva.

En cuarto lugar, debemos movernos con el principio de acumular miles y miles de pequeñas victorias, no es este el momento de lograr una gran victoria,

El Topo Blindado

ese será el momento de nuestra contraofensiva, hoy debemos acumular miles de pequeñas victorias, así acumularemos el poder popular; ha ocurrido en alguna ocasión en que una medida de fuerza sindical movida por los compañeros de la CGT en la Resistencia, la patronal ha ofrecido aumentos salariales inferiores a los que nosotros pretendemos y los compañeros trabajadores de la planta en assemblea decidieron rechazar el aumento salarial. Entendemos que es un error, que hay que conquistar cualquier pequeña victoria, en estas circunstancias de dictadura, de congelamiento total de los salarios, un aumento salarial obtenido por nuestra lucha, aunque no sea el que nosotros pretendemos, es un triunfo, no es todo el triunfo que pretendíamos, pero sí es un triunfo que impulsará a los compañeros de otro establecimiento a hacer lo mismo y con miles de pequeños triunfos como éstos quebraremos entonces la política económica. Por otra parte si se acepta un aumento salarial que no era el que pedíamos, nada impide una semana después iniciar la lucha por lo que falta. La consigna debe ser entonces acumular miles y miles de pequeñas victorias, y como contrapartida de esto, debemos evitar las grandes derrotas: debemos tener todo el coraje necesario para asumir una gran lucha, pero toda la virtud y la habilidad necesarias para saber retroceder cuando se está a punto de

sufrir una gran derrota. Las grandes derrotas desmoralizan al conjunto del pueblo y enfervoran a los enemigos. Nosotros tenemos que evitar estas grandes derrotas, teniendo el tino suficiente, la perpicacia política suficiente como para comprender en qué momento es necesario dar un pasito atrás y evitar la derrota sustituyéndola por un pequeño triunfo.

Estas tareas concretas pero generales para todos los frentes debemos especificarlas aún más para cada uno de los frentes de lucha. Así en el frente sindical que sin ninguna duda es el frente principal, tenemos enormes reivindicaciones para plantear la lucha para todos los compañeros del frente. En primer lugar el salario, que como todos sabemos ha caído el 50% desde enero hasta la fecha; en segundo lugar el trabajo, para combatir la desocupación, para evitar los despidos, para lograr que las plantas trabajen la totalidad de las horas semanales que correspondan y que éstas se paguen como deben. En tercer lugar la libertad de acción gremial, actualmente conculcada por la dictadura; en síntesis los diez puntos planteados por la CGT en la Resistencia deben orientar la movilización y la acción masiva de los compañeros en el frente sindical. Esto requiere la organización correspondiente. De este modo la CGT en la Resistencia debe terminar de constituir sus Secretariados en todo el país, y estos secretariados zonales deben estar sus-

El Topo Blindado

tentados por las comisiones internas y los sindicatos en la resistencia desarrollados fábrica por fábrica, lugar de trabajo por lugar de trabajo y gremio por gremio. La metodología de acción que ha de conducirnos, la huelga cuando se pueda, los patos cuando no se pueda la huelga y si no el sabotaje a la producción. Nadie mejor que el trabajador conoce cómo frenar la misma producción y haciendo sabotaje a la producción ponemos en quiebra en forma completa al sistema.

En lo referido al frente estudiantil, tanto secundario como universitario, ahí también tenemos gran cantidad de objetivos para plantearle al conjunto de los compañeros que se desempeñan en el frente. En ambos casos tenemos una represión indiscriminada que llega al nivel del ridículo cuando por poco menos le hacen cortar el pelo a los alumnos con el mismo peluquero que al rector. En el caso universitario debemos levantar y sostener la gratuidad de la enseñanza, debemos defender la política antilimitativa de los ingresos, luchar por los planes de estudio, para eso es necesario fortalecer y desarrollar la "Confederación Nacional de Federaciones y Centros" ahora seguramente también con su accionar en la resistencia. También allí tenemos que hacer asambleas curso por curso, y el sabotaje en las aulas y en las conferencias donde estén los profesores más reaccionarios. Ahí volvemos a recurrir a las bombitas de mal olor, las pasti-

llas de gamexane, a panfleteadas dentro de las aulas, etc. Sino podemos hacer asambleas dentro del recinto universitario pues entonces inventaremos hacerlas afuera, faremos picnic que sean asambleas. En el caso de los compañeros del frente estudiantil secundario, ahí también tenemos que desarrollar, porque hay menos experiencia, que en el frente estudiantil, las gremiales estudiantiles, es decir los centros de estudiantes, con las mismas metodología de asambleas y sabotaje, con los mismos objetivos de luchar contra la represión y por planes de estudio que sirvan al país. Y otro gran objetivo que tenemos para este frente es el problema de la conscripción, dado que ahora la conscripción se realiza a los 18 años. Ahí tenemos que procurar organizar comisiones de padres y madres que si sus hijos van a hacer la conscripción en forma obligatoria, no se los oblique a combatir contra los propios argentinos sin consulta con los padres o cualquier otro planteo que al respecto se pueda realizar. Y además hay que preparar al conjunto de los compañeros del frente para que, una vez incorporados a las filas del ejército del sistema se planteen desde adentro de él el sabotaje a las fuerzas armadas.

En los barrios, tanto en la rama juvenil como en la rama político barrial, actuando conjuntamente, deben plantearse el problema de la carestía de la vi-

El Topo Blindado

da, con dos grandes formas de hacerlo: una, la protesta, la protesta masiva incluyendo a los comerciantes, para protestar ante las autoridades por los precios de los productos básicos, y la otra que debemos plantearnos en esta etapa es la recuperación de los alimentos, donde deberán actuar las milicias montoneras. Allí, sino nos alcanza el salario para comer lo que le corresponde a una persona humana, pues lo recuperaremos de los grandes supermercados y de los depósitos de alimentos. Otra gran política a desarrollar en los barrios es la solidaridad; hay infinidad de familiares de presos, desaparecidos, de muertos, de despedidos y perseguidos. En cada barrio debemos organizar comisiones de solidaridad con estos familiares, para procurar que tengan el apoyo material y moral que necesitan. Además tenemos grandes reivindicaciones, tanto en materia de impuestos, como en la disponibilidad de servicios básicos, como agua, luz, cloacas o higiene de los barrios, o la higiene de las escuelas, la existencia de las escuelas con vacantes suficientes etc. También aquí plantearemos el desarrollo de centros vecinales, para cada una de estas reivindicaciones, para cada caso que se plantee haremos una comisión de vecinos especial, que planteen a las autoridades correspondientes sus exigencias. De este modo también avanzaremos en la línea de obtener de pequeñas victorias en pequeñas victorias y obligar a retroceder poco a poco a la dictadura.

victorias y obligar a retroceder poco a poco a la dictadura.

Tenemos que tener todos absolutamente claro porqué vamos a vencer: la situación de nuestros enemigos es realmente dramática, la apariencia de su fortaleza militar encubre la debilidad verdadera que poseen; la política económica que están obligados a desarrollar es una política del fracaso, con esta política no van a convencer a nadie, no van a tener ningún sustento más que el de ellos mismos, o sea la oligarquía y los monopolios. Ellos mismos con esta política son los generadores del caos que tanto temen y que con tanta sanguinaridad pretenden combatir. La dictadura en el plano político no deja libertad de expresión absolutamente a nadie, y por otra parte y a esta altura del partido tienen un descrédito internacional asombroso.

En lo que respecta a nosotros, a nuestras fuerzas, a las fuerzas del pueblo, tenemos que mejorar nuestra organización y nuestra acción, para explotar suficientemente la verdadera debilidad del enemigo. Si desarrollamos una guerra justa, con objetivos justos, que beneficien a la totalidad del pueblo argentino, y que solamente perjudiquen a los agentes de la entrega y de la explotación, tenemos la condición basica y primera para garantizar el triunfo; a esa condición de la guerra justa debemos agregar una guerra popular, que la haga todo el pueblo. Y esta lucha del pueblo será necesariamente integral;

El Topo Blindado

nuestros enemigos son muy fuertes solamente en el plano militar, pero en el plano social en el plano económico, en el plano político, en el plano cultural, son débiles, extremadamente débiles y nosotros si podemos organizar esas fuerzas capaces de combatir en cada uno de esos planos sobre las debilidades del enemigo. además de ir acumilando fuerzas en el plano militar y también ahí producirles bajas. Nuestra fuerza en el plano militar será la que en última instancia sostendrá nuestra verdadera fortaleza de las otras formas de lucha. Si hacemos una guerra justa, popular e integral garantizaremos una lucha masiva, y el pueblo está constituido por muchísimos más hombres que los enemigos que tenemos. Sin nosotros, sin la clase trabajadora, el sistema no puede funcionar, esos dependen de nosotros, nos explotan pero dependen de nosotros para que el sistema funcione. En esta lucha sufriremos y estamos sufriendo muchísimas bajas, pero por cada baja hay millones de hombres del pueblo capaces de asumir la lucha, y esto debemos procurar con nuestra organización. No es suficiente de todos modos que la lucha sea masiva para que garantice el triunfo: es imprescindible el requisito de la unidad. Unidos venceremos: si cada uno lucha por su cuenta no garantizaremos el triunfo aunque luchemos todos: la unidad garantiza unidad de acción, unidad de concepción,

ción, una única organización que encuace todas las formas de lucha. En esto debemos recordar y tener presente aquella gran verdad que nos enseñara el Gral. Perón: cuando se establece una guerra entre un pueblo y un ejército, no se conoce ningún caso en que haya desaparecido el pueblo.

Finalmente, para terminar, queremos enviar nuestro saludo revolucionario y nuestra exhortación a todos los compañeros peronistas, a todos los hombres del pueblo argentino que amen la paz, la justicia social, la independencia económica y la soberanía política, para que se sumen a esta lucha, para que se incorporen todos a la resistencia, para que garanticemos el retroceso definitivo de la entrega y la explotación estamos convencidos que con la masividad de nuestro movimiento montonero, con el accionar de nuestro ejército y de nuestras milicias montoneras. con el accionar de nuestra CGT en la Resistencia, todo ello conducido unificadamente bajo una misma estrategia de poder, por nuestro partido Montonero, nos conducirá a lograr la derrota inevitable de nuestro enemigos y a la liberación definitiva de nuestra Patria y de nuestro pueblo.

EL PERONISMO
ENTERO EN EL
MOVIMIENTO
MONTONERO